

**REFERENCIA:** Gallego Arrufat, María Jesús; Gómez Sánchez, Vanesa María; Romero López, María Asunción (2009). Perfil de entrada de los estudiantes universitarios ante las plataformas de apoyo a la práctica basadas-en-Internet. *REIFOP*, 12 (3), 153-164. (Enlace web: <http://www.aufop.com> - Consultada en fecha (dd-mm-aa))

---

## Perfil de entrada de los estudiantes universitarios ante las plataformas de apoyo a la práctica basadas en Internet

María Jesús GALLEGO ARRUFAT, Vanesa María GÓMEZ SÁNCHEZ y María Asunción ROMERO LÓPEZ

Correspondencia:

M<sup>a</sup> Jesús Gallego Arrufat  
Universidad de Granada  
Facultad de Ciencias de la  
Educación  
Campus de Cartuja, s/n 1,  
18071  
Granada (Andalucía)

mail:

[mgallego@ugr.es](mailto:mgallego@ugr.es)

Teléfono:

958243978

Recibido: 03/05/2008

Aceptado: 13/07/2009

### RESUMEN

En el marco de los estudios destinados a conocer qué espera el alumnado y qué desea de la institución universitaria, el objetivo de este trabajo es describir el punto de vista de los estudiantes acerca de la formación online, así como el acceso y usos más frecuentes que realizan de ordenadores e Internet. Resulta esencial tener en cuenta estos aspectos en el marco de convergencia del Espacio Europeo de Educación Superior, teniendo en cuenta el protagonismo del estudiante en el nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje.

**PALABRAS CLAVE:** Perfil del estudiante. Apoyo a la práctica. Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Educación Superior.

### *A profile of university students towards the platforms based-in-Internet to support practice*

#### ABSTRACT

The main goal of this paper is to gather the point of view of the students about the online training and how they access to Internet and use the computers. This is relevant in the framework of the studies dedicated to know which are the hopes and wishes that the students have regarding the university institution. It's crucial to take into account these issues within the frame of convergence to the European Higher Education Area, considering the main role of the student in the new model of education-learning.

**KEY WORDS:** Student profile. Practice support. Information and Communication Technologies (ICT). Higher Education.

## 1. Contexto de la investigación

En este artículo pretendemos difundir la percepción de los estudiantes, tratando de dar respuesta a las demandas que se vienen poniendo de manifiesto tanto en análisis e informes institucionales como en investigaciones acerca de los usos de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en Educación Superior. Partimos del concepto de participación de los estudiantes (*“student involvement”*), desde la variedad de servicios y apoyo existentes que tratan de aumentar su nivel de participación y compromiso con la institución, más allá de la adquisición de contenidos o de los logros obtenidos en la evaluación.

En esta línea, trabajos como los de Camina y Salvador (2007) tratan de averiguar características de los estudiantes al comenzar los estudios de Magisterio; Raposo (2006) estudia la finalidad de uso de la tecnología, es decir, para qué utilizan los estudiantes las TIC; y Ginns y Ellis (2007) exploran las relaciones entre las percepciones de los estudiantes, sus aproximaciones al estudio y el curso en que se encuentran.

Informes generales como los de la Secretaría General del Consejo de Coordinación Universitaria del Ministerio de Educación, máximo órgano consultivo y de coordinación del sistema universitario, señalan los puestos de ordenadores como un indicador de calidad, entendiendo por *“puesto”* el PC o terminal, salas de libre acceso y de biblioteca (excluidos los situados en despachos y destinados a la gestión de la institución). Se define como la relación entre el número de alumnos matriculados y el número de puestos en salas de ordenadores. En el estudio realizado por Bautista (2007) aparecen una serie de ideas sobre las dificultades que tienen las prácticas con TIC en la enseñanza universitaria, desde el punto de vista del profesorado. Entre ellas, menciona que de cada veinte docentes quince usan los medios para presentar informaciones en sus aulas y que sólo uno de cada diez profesores que utilizan los medios lo hace para crear un documento con el alumnado durante la práctica, hecho que se explica en parte porque en la infraestructura existente en las universidades, priman los medios cuya función básica es la de reproducir o transmitir informaciones. Aparte del personal de administración y servicios, son los docentes los potenciales usuarios, frente al alumnado, usuario menor, entre otras razones porque, en la mayoría de los centros, su acceso a dichos recursos está condicionado a un espacio común (laboratorios, aulas de informática, biblioteca...) y a un horario. Es esta situación, en conexión con la consideración metodológica del estudiante como protagonista de su propio aprendizaje en el marco del EEES, la que nos ha llevado a proponernos hacer un análisis del perfil de los estudiantes como usuarios de TIC en la Universidad. El modelo de aprendizaje activo exige el uso de TIC por parte de los estudiantes. El modelo de competencias y la autonomía en el proceso, también.

Indudablemente, interesa la visión de los estudiantes, aunque también hay que tener en cuenta dos aspectos que afectan a la interpretación de los resultados derivados de este trabajo. Por un lado, habría que considerar que, más que un perfil definido único, cabría esperar la existencia de múltiples perfiles. Por otro, también habría que plantearse qué consecuencias tendría el encontrar un desajuste entre los datos encontrados en los estudiantes y el perfil deseado por profesorado y responsables de la institución universitaria. Es por esto que estudios como los de Tao (2008), Song y otros (2004) o Raposo (2006) son útiles. Tao (2008) desarrolla una tipología de estudiantes basada en la metodología e ítems de un cuestionario usado previamente en un estudio anterior con profesores. Derivado de un análisis cluster usando cuatro factores (emergentes, a su vez, de un análisis factorial de 30 variables) identifica dos grupos de estudiantes totalmente distintos, que denomina escépticos y optimistas. Raposo (2006) determina el valor atribuido por los estudiantes al carácter lúdico, instrumental, comunicativo y formativo de las TIC. En un estudio metodológicamente similar al nuestro, Song y colaboradores (2004) mostraron una tendencia análoga a la descrita por Tao (2008), si bien tratan de describir los componentes de los ambientes de aprendizaje online que los estudiantes reconocen útiles en su proceso de aprendizaje y los que deben afrontar como un reto.

Por otro lado, el propósito del estudio de Selim (2003) fue investigar la aceptación por los estudiantes universitarios de cursos online, como instrumentos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones de Educación Superior, así como especificar factores críticos que contribuyen a la percepción de utilidad, facilidad de uso, y empleo. Elabora un modelo de aceptación que mostramos en la Figura 1.

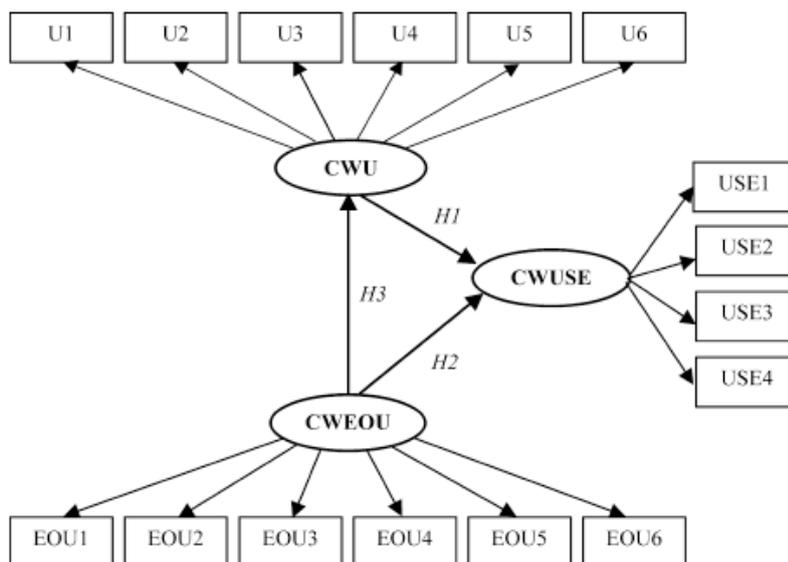


FIGURA.1. Modelo CWAM, de aceptación de los estudiantes de cursos online (Selim, 2003)

En este modelo “*Course Website Acceptance Model*” (CWAM), la utilidad del curso (CWU) y la facilidad de uso (CWEOU) fueron medidos por seis indicadores, mientras que el uso del curso (CWUSE) fue medido por cuatro indicadores (muchísimo uso-siempre que sea posible-con frecuencia-siempre que sea apropiado).

Se define CWU como “*las creencias de los estudiantes de que a través del curso online incrementarán su aprendizaje, actuación, eficacia y efectividad*”, CWEOU se refiere al “*grado en que los usuarios esperan que el curso esté libre de esfuerzo*”. Como resultado, CWUSE es la intención de los estudiantes de realizar el curso online, usándolo como un indicador de la aceptación.

Kerr, Rynearson y Kerr (2006) llevaron a cabo tres estudios que trataban de encontrar medidas de las características del estudiante online basados en el refinamiento de un instrumento (“*Tools, Test of Online Learning Success*”), que incluye cuestiones sobre el uso y comprensión de la tecnología y sobre la autoeficacia informática percibida.

Otro tipo de estudios, con frecuencia comparativos, contribuyen a detectar variables que inciden en la satisfacción de los estudiantes (Parkinson y otros, 2003; Bliuc, Goodyear y Ellis, 2007). En nuestro contexto, Llorente (2008) compara las actitudes de los estudiantes antes y después de participar en un curso semipresencial.

## 2. Metodología

La investigación fue desarrollada bajo una metodología descriptiva, de campo, con un diseño no experimental<sup>11</sup>.

### 2.1. Propósito del estudio

Mediante este estudio pretendemos analizar el acceso, usos y visiones que conforman el perfil de entrada que tienen los estudiantes de varias titulaciones de Ciencias de la Educación ante la utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en la Educación Superior en general y, en particular, ante la realización de una supervisión semipresencial apoyada en las TIC en su etapa de Prácticum. Más concretamente, queremos abordar los principales motivos que les hacen optar por un tipo u otro de supervisión: la tradicional cara-a-cara frente a la modalidad semipresencial en la que gran parte del seguimiento se realiza online.

Los objetivos del estudio son:

- Detectar las actitudes que adoptan los estudiantes de Ciencias de la Educación ante el uso de las TIC en la supervisión del Prácticum
- Comprobar qué factores influyen en la elección de la supervisión semipresencial como modalidad preferida durante el período de Prácticum

- Contribuir a la mejora de la calidad del Prácticum a través del empleo de tecnologías de apoyo teniendo en cuenta la opinión de los usuarios.

Para ello, en primer lugar tratamos de detectar las pautas de uso más habituales, el acceso a ordenadores e Internet, programas, dificultades, etc. Para, seguidamente, obtener su visión sobre el empleo de herramientas online en su formación.

## 2.2. Procedimiento

La metodología usada en este estudio es descriptiva, de corte cuantitativo, ya que nuestro propósito es, precisamente, describir sistemáticamente características y actitudes de una población dada de forma objetiva y comprobable (Colás y Buendía, 1992). Este tipo de análisis podrá darnos una visión general de la situación que nos lleve a extraer conclusiones sobre nuestros objetivos.

El método de recogida de datos empleado ha sido un Cuestionario (Versión 2), que hemos reelaborado a tal fin basándonos en una prueba realizada a una muestra de estudiantes tras realizar diversas revisiones y modificaciones al cuestionario piloto anterior (Versión 1). El instrumento utilizado ha sido el “*Cuestionario inicial para el asesoramiento virtual durante el periodo de Prácticum*”, que describimos a continuación.

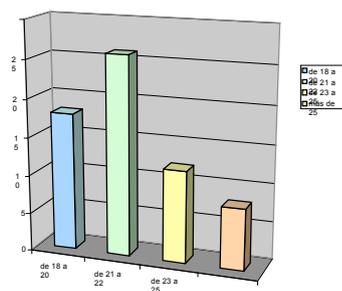
El cuestionario se distribuyó entre los sujetos de la muestra en la sesión inicial que supone el comienzo del primer tramo de su etapa de Prácticum. La administración y recogida tuvo lugar en el mismo seminario (excepto en muy pocos casos, que fue entregado en una sesión de seminario posterior una semana o dos). A través de esta herramienta se intenta averiguar la percepción que tienen los alumnos a priori del empleo de las TIC, así como sus preferencias y usos más habituales. También tanto, su experiencia previa como la opinión que tienen sobre la formación online (papel del profesor, trabajo colaborativo...) y el seguimiento del Prácticum a través de seminarios semipresenciales basados en Internet.

## 2.3. Participantes

Para realizar el estudio hemos sondeado la opinión de diferentes grupos de Prácticum con tres supervisores distintos y de tres especialidades de Magisterio mezcladas en cada grupo (Educación Primaria, Lengua Extranjera y Educación Especial). Por especialidades, son las de Educación Primaria y Lengua Extranjera las que representan el mayor número de estudiantes (44% y 42% respectivamente).

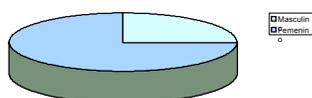
El total de estudiantes encuestados es 64. Para su descripción tenemos en cuenta los siguientes datos sociodemográficos: edad, sexo, especialidad de la titulación de Magisterio y localización geográfica de su centro de prácticas.

La distribución de los estudiantes según su edad la podemos ver en la Gráfica 1, observando que la mayor parte de los participantes, 68,7%, se encuentra en el rango entre 18 y 22 años, seguido de los más jóvenes (18-20 años).



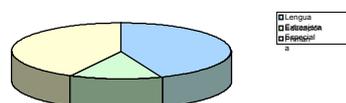
GRÁFICA 1. Distribución de la muestra según Edad

En cuanto al género, la muestra sigue la tendencia mayoritariamente femenina de las carreras de Educación, lo podemos observar en la Gráfica 2.



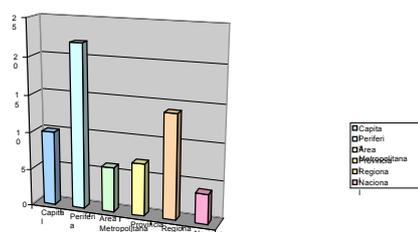
GRÁFICA 2. Distribución de la muestra según Género

La distribución de las tres especialidades de la titulación de Magisterio a las cuales pertenecen los estudiantes sondeados pueden observarse en la Gráfica 3. Podemos ver cómo la mayoría corresponden a las especialidades de Lengua Extranjera y Educación Primaria y sólo un pequeño porcentaje de estudiantes es de Educación Especial. Esta distribución se aprecia igualmente en el conjunto de la población de la Facultad de Ciencias de la Educación, si bien en ésta los estudiantes de Educación Primaria son el 19% del total, los de Lengua Extranjera el 11% y los de Educación Especial el 5%.



GRÁFICA 3. Distribución de la muestra por Especialidades

Otro aspecto de la muestra que tenemos en cuenta para analizar los resultados del cuestionario es la ubicación de los centros de prácticas donde los alumnos iniciarán el contacto con su futura profesión. Podemos observar que la mayoría de los estudiantes tienen que desplazarse fuera de la capital para realizar sus prácticas. Trataremos de averiguar si este aspecto influye en su opinión sobre el tipo de supervisión semipresencial que les proponemos. Podemos ver la distribución en la Gráfica 4.



GRÁFICA 4. Distribución de la muestra por Ubicación geográfica del centro de prácticas

#### 2.4. Descripción del instrumento: Cuestionario inicial para el asesoramiento virtual durante el periodo de Prácticum

Para la elaboración del cuestionario, como instrumento para la recogida sistematizada y homogénea de la información, nos hemos basado en la literatura sobre estudiantes, TIC y formación online así como en el análisis que tanto supervisores como investigadores desarrollamos conjuntamente en torno a los descriptores principales. Aparecen siete dimensiones (cada una, con uno o varios ítems) que posteriormente agrupamos en cuatro categorías que describen la actitud que tienen los estudiantes de Educación ante el asesoramiento virtual en su período de Prácticum (Tabla 1).

	CATEGORÍAS	DIMENSIONES
<b>A</b>	Prácticum	1. Percepción del Prácticum
<b>B</b>	Estudiantes y TIC	2 Acceso y recursos (¿Desde dónde?)
		3. Usos TIC (¿Para qué?)
<b>C</b>	Estudiantes y formación online	4. Visión de las TIC (¿Qué te parece?)
		5. Experiencia previa en formación online
		6. Opinión sobre la formación online a. Papel del profesor en la enseñanza online b. Trabajo colaborativo
<b>D</b>	Actitud ante los seminarios semipresenciales	7. Elección preferencia seguimiento presencial/plataforma de apoyo virtual

TABLA 1. Categorías y dimensiones del cuestionario

Consideramos la categoría A (Prácticum) como la introducción para la descripción de la situación objetiva sobre la que muestran su visión, mientras que, en el extremo opuesto, la categoría D (Actitudes ante los seminarios semipresenciales) es la conclusión que recoge la decisión de los estudiantes. La variable fundamental que exploramos en nuestro estudio es la preferencia de los estudiantes ante la posibilidad de realizar los seminarios de apoyo al período de prácticas de modo totalmente presencial o semipresencial<sup>[12]</sup>.

El cuestionario utilizado consta de 25 ítems cada uno de los cuales se divide en diferentes opciones que el estudiante tiene que valorar siguiendo las escalas que se le indican (Sí-No-A veces; Nada-Poco-Bastante-Mucho; 1-4 Muy deficiente-Excelente; 1-4 Nada de acuerdo-Totalmente de acuerdo). A lo largo del cuestionario se intenta indagar en la experiencia y la opinión que los encuestados tienen sobre diversos aspectos de las TIC y la formación online.

### 3. Resultados

Mostramos los resultados según las cuatro categorías exploratorias de la percepción de los estudiantes, que nos informan sobre su perfil (Tabla 1).

#### 3.1. Percepción del Prácticum

A los estudiantes se les ofrece valorar ocho apartados en el ítem “El prácticum te permite...”, de los cuales siete obtienen valores de la media superiores a tres, lo que significa que el alumnado confirma que el prácticum permite mejorar, en gran medida, el nivel de conocimientos, la adquisición de nuevas habilidades y actitudes, la integración y sistematización de la información teórica, el intercambio de experiencias con los compañeros, el aumento de la integración como profesional, el desarrollo del interés personal y/o curiosidad por la profesión, así como el aumento de la calidad de la práctica profesional. El aspecto menos valorado, con una media de 2,57, es que el prácticum permita el desarrollo de una actividad de modo no presencial, aunque un examen detenido de los porcentajes de elección nos lleva a encontrar la muestra dividida al 50% entre las opciones bastante-mucho y poco-normal; es decir, aún siendo el aspecto menos valorado el alumnado percibe que este periodo de formación permite el desarrollo de actividades de modo no presencial.

#### 3.2. Estudiantes y TIC

En esta categoría analizamos la relación que los estudiantes encuestados tienen con las TIC y los recursos que utilizan para acceder a ellas, tratando de responder a los interrogantes ¿desde dónde acceden?, ¿para qué las usan ? y ¿qué visión tienen de ellas?

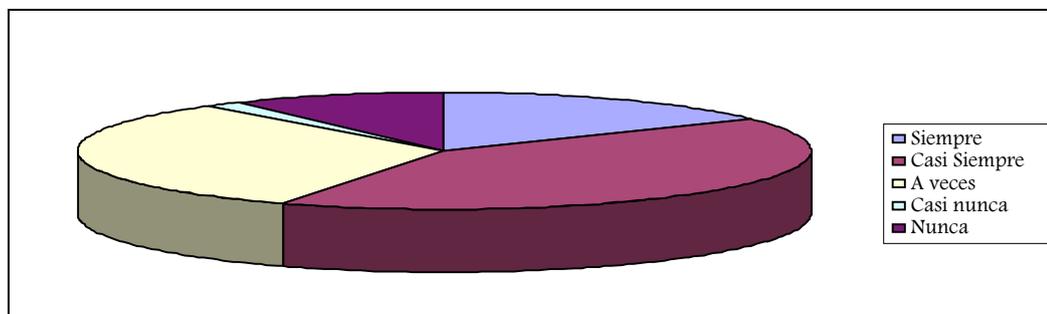
##### 3.2.1 Acceso y recursos

Al preguntar a los estudiantes por el lugar de acceso a Internet, la mayoría (el 82%) afirma conectarse desde su propia casa. Las opciones que le siguen son el aula de alumnos de la Facultad (39,7% de conexión habitual y 53,4% esporádica), en casa de compañeros (19,3% de conexión habitual y 43,9% esporádica) y en ciber (19,6% de conexión habitual y 33,9% esporádica).

Preguntados por los recursos que posee su ordenador habitual, la mayoría (más del 80% en todos los casos) afirman poseer los elementos indispensables, como herramientas de procesamiento básico, herramientas multimedia, navegadores, correo electrónico y acceso a Internet.

##### 3.2.2. Usos de las TIC

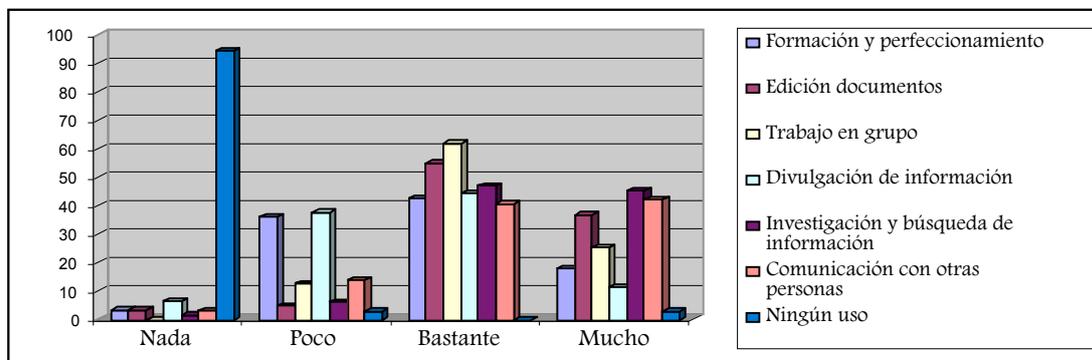
A los estudiantes se les interroga por la frecuencia con que emplean las TIC en su vida cotidiana. Más de la mitad (57,2%) afirman utilizar las TIC *siempre* o *casi siempre* mientras que el resto del porcentaje se reparte entre los valores *a veces*, *casi nunca* y *nunca*. Estas dos últimas opciones, que representarían las opciones más tecnófobas, tan sólo representan al 11,1% de los encuestados (Gráfica 5).



GRÁFICA 5. Frecuencia de uso de las TIC por los estudiantes

Observando los usos que los estudiantes dan a las TIC, 98,4% contestan que utilizan las TIC de manera habitual o esporádica para la comunicación (correo electrónico, chat...), la

consulta de información y como herramienta para el trabajo cotidiano. Y refiriéndose a los ordenadores responden que principalmente los usan *mucho* o *bastante* para la investigación y búsqueda de información (92,2%), para la edición de documentos (91,7%) y la comunicación con otras personas (82,8%) (Gráfica 6). Cabe destacar que entre los usos que señalan como menos habituales está el de formación y perfeccionamiento, con un 39,4% de población que dice usar el ordenador poco o nada para ello.



GRÁFICA 6. Usos del ordenador

Los programas que utilizan más habitualmente van también en la línea de las respuestas anteriores, contestando la totalidad de la población que usan procesadores de textos y correo electrónico (coincidiendo con los usos de edición de texto y comunicación), y en un porcentaje un poco menor pero también elevado navegadores (96,7%) y programas para hacer presentaciones (88,5%). También se puede destacar que entre los programas menos utilizados están los de diseño gráfico y las plataformas de teleformación. El 50,9% de los encuestados afirma no utilizar las plataformas de teleformación, frente al 26,3% que sí las usa.

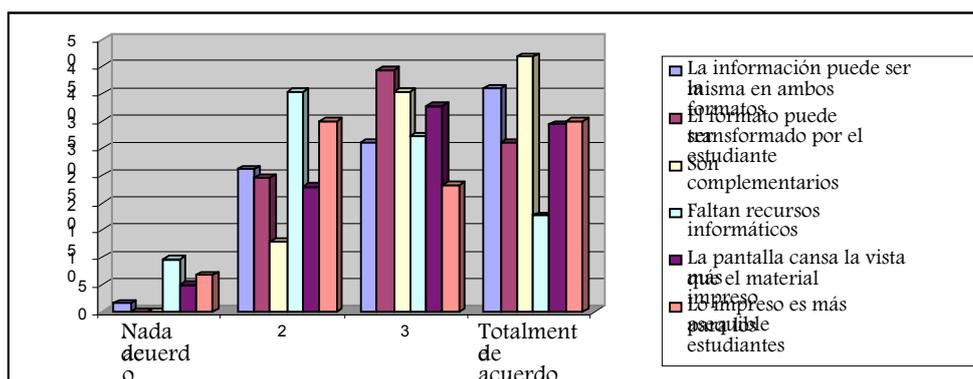
A los estudiantes se les pide que realicen una autovaloración de sus competencias tecnológicas (en una escala del 1, *Muy deficiente* al 4, *Excelente*), resultando que la media de todas las respuestas se encuentra entre el 2 y el 3 (conocimientos de informática, dominio del ordenador como herramienta de trabajo...). Lo que más valoran de sus destrezas tecnológicas es precisamente el dominio que tienen del ordenador para su trabajo, si bien en lo que se ven con más carencias es en el nivel de aprovechamiento del ordenador con respecto a su potencial, es decir, que piensan que podrían obtener más partido del que tienen normalmente.

### 3.2.3 Visión de las TIC

Con respecto a la visión que tienen los alumnos de las TIC se les pidió en primer lugar que valoraran (con la escala "*nada, poco, bastante y mucho*") cuáles eran las dificultades más comunes que encontraban al incorporar la herramienta informática a su trabajo. La mayoría de los encuestados coincidieron en señalar los valores *nada* y *poco* a las opciones que se les planteaban, superando el 80% de las respuestas para todos los casos en estos dos valores exceptuando una opción. El 25,8% de los alumnos valoró como *bastante* o *mucho* la falta de preparación como dificultad para la incorporación de herramientas informáticas en su trabajo. Para, aproximadamente, uno de cada cuatro estudiantes, la principal dificultad que encuentran a la hora de enfrentarse al trabajo con ordenadores es una falta de formación para realizar determinadas operaciones. Le siguen en cuanto a las dificultades pero con porcentajes bastante pequeños el no estar incorporada a su trabajo diario (18,3%) y la escasez de recursos (14,5%).

Por otro lado, hay una tendencia de respuesta bastante homogénea cuando se les pregunta si consideran que las TIC mejoran la enseñanza, ya que el 83,9% de la población responde afirmativamente. En cuanto a las motivaciones que les llevan a pensar esto, se les proponen que valoren algunas opciones en una escala entre 1 y 4 en la que 1 es *Totalmente en desacuerdo* y 4 es *Totalmente de acuerdo*, obteniendo prácticamente todas las opciones medias de valoración por encima del 3. Entre las opciones con las que están más de acuerdo se encuentran que las TIC son un recurso para la búsqueda de información (coincide con uno de los principales usos que ellos les dan) y que son nuevas herramientas adaptadas a la nueva sociedad, ambas con un porcentaje de 98,4% en los valores 3 y 4. A estas dos opciones principales le siguen que resultan útiles para la comunicación (93,7%), lo cual vuelve a coincidir con otro de los usos que ellos más le dan a las TIC; que resuelven problemas de espacio, material y tiempo (90,4%), que resultan un apoyo docente motivante (88,9%); y, finalmente, que son innovadoras (86,5%). La opción con menor puntuación media es "*La mejora de la enseñanza depende del profesorado y de los estudiantes y no de las TIC*".

Para la pregunta de si las TIC pueden sustituir el material impreso, las opiniones están más igualadas que en el caso anterior, decantándose un 43,5% por la respuesta positiva y un 56,5% por la negativa. Las razones son igualmente más variadas, y la distribución de opiniones más amplia entre las cuatro opciones que se les plantean (una escala entre 1 y 4 para la que 1 es *Totalmente en desacuerdo* y 4 es *Totalmente de acuerdo*). Con la afirmación con la que están más de acuerdo es “*ambos formatos son complementarios*” ya que el 87,1% de los encuestados afirman estar bastante o totalmente de acuerdo con esta opción. Esto parece indicar que la opción que creen más acertada es la de la convivencia entre ambos tipos de materiales, y no la sustitución de uno por otro. Las siguientes opciones que más valoradas son: que el formato puede ser transformado por el estudiante (75,4% entre 3 y 4) y que la información puede ser la misma en ambos formatos (72,1%), afirmaciones que también irían en la línea de la coexistencia de lo impreso y lo electrónico. La siguiente opción más valorada es que la pantalla cansa más la vista que el material impreso (72,1%), que podría hacerlos decantarse en un momento dado por la elección del material impreso.



GRÁFICA 7. Preferencia de los estudiantes de materiales impresos versus electrónicos

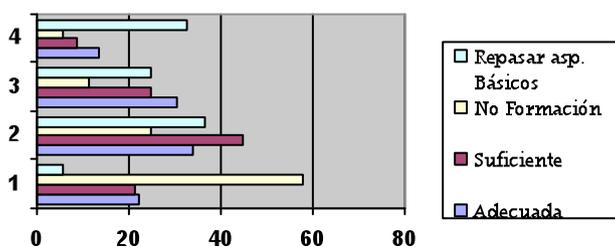
### 3.3. Estudiantes y formación online

En esta categoría analizamos la percepción de los estudiantes encuestados de la formación online, su experiencia previa y la visión que tienen de la misma.

#### 3.3.1. Experiencia previa

El ítem referido a la experiencia previa en formación a través de TIC muestra que un 57,8% del alumnado confirma haber recibido formación mediante el uso de TIC, frente al 42,2% que asegura no tener ninguna formación al respecto. En cuanto a cómo ha sido adquirida destacan, principalmente, las opciones “*por cuenta propia*” y “*con la realización de asignaturas durante el estudio de la carrera*”, frente a la realización de cursos, opción ésta menos frecuente para la adquisición de formación.

También se les pide que valoren la formación inicial recibida a lo largo de sus estudios para desarrollar un seminario o curso no presencial (si poseen formación y si esta es adecuada y/o suficiente). El alumnado valora preferentemente en una escala del 1 (*nada*) al 4 (*mucho*) que es necesario repasar aspectos básicos antes de empezar un seminario de este tipo y que la formación inicial recibida es adecuada/suficiente, ya que los valores se posicionan mayoritariamente en las opciones 2-3 en este aspecto.

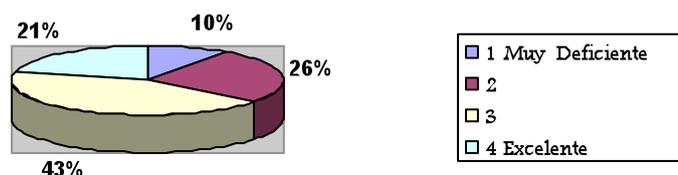


GRÁFICA 8. Valoración de la formación inicial recibida en sus estudios para el desarrollo de un seminario/curso no presencial

En cuanto a la formación sobre estas herramientas y cómo la ha adquirido el estudiante principalmente, destacan *el trabajo individual y con la ayuda de amigos y familia*. Las otras opciones (*durante los estudios universitarios, cursos de formación fuera de la universidad, con la ayuda de compañeros de la Universidad*) se reparten casi al 50% entre las opciones *sí y no*, aunque es éste último el que obtiene siempre unas décimas más.

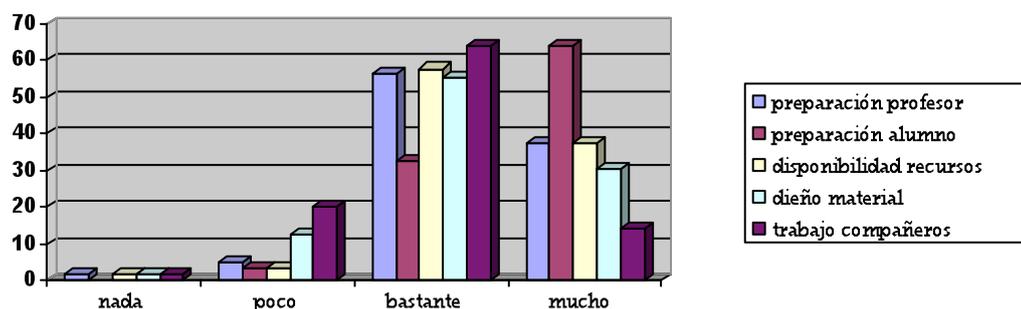
### 3.3.2. Opinión sobre la formación online

Preguntados sobre las expectativas iniciales hacia desarrollar en modalidad no presencial el asesoramiento durante el periodo de Prácticum, como observamos en la Gráfica 9, mayoritariamente el alumnado en una escala del 1 (*muy deficiente*) al 4 (*excelente*) se posiciona en el valor 3, y casi a partes iguales entre el 2 y 4.



GRÁFICA 9. Expectativas iniciales hacia el desarrollo de la supervisión en modalidad no presencial

Según la opinión de los estudiantes el buen desarrollo de un seminario/curso semipresencial o no presencial dependerá, en primer lugar, de la preparación del alumnado, seguido de la disponibilidad de recursos, en tercer lugar, de la preparación del profesorado y el diseño de material en red y, en último lugar, del trabajo con otros compañeros (Gráfica 10).



GRÁFICA 10. Variables determinantes del éxito de un seminario/curso no presencial

En cuanto a la percepción sobre su preparación para afrontar un seminario/curso de estas características, semipresencial o no presencial, un 75% cree estar preparado frente a un 25% que cree no estarlo. Entre las razones que apoyan esta respuesta encontramos que el alumnado considera, en una escala del 1 –*nada de acuerdo*- al 4 –*totalmente de acuerdo*-, que tiene los conocimientos informáticos iniciales básicos (55,6% valor 3 y 27% valor 4), se maneja bien aún no siendo especialista en informática (55,6% valor 3 y 27% valor 4), puede aprender lo necesario (51,6% valor 3 y 38,7% valor 4), no tiene la información necesaria (50% valor 1-*nada de acuerdo*- y 29% valor 2) y, usa poco el ordenador y no controla mucho el tema (62,9% valor 1-*nada de acuerdo*- y 17,7% valor 2). Es decir, podemos afirmar que 3 de cada 4 estudiantes se perciben a sí mismos como preparados para la enseñanza online, al poseer los conocimientos informáticos iniciales básicos, manejarse bien con los ordenadores (aunque no se consideren especialistas) y tener predisposición a aprender lo necesario.

#### a. Papel del profesor en la enseñanza online

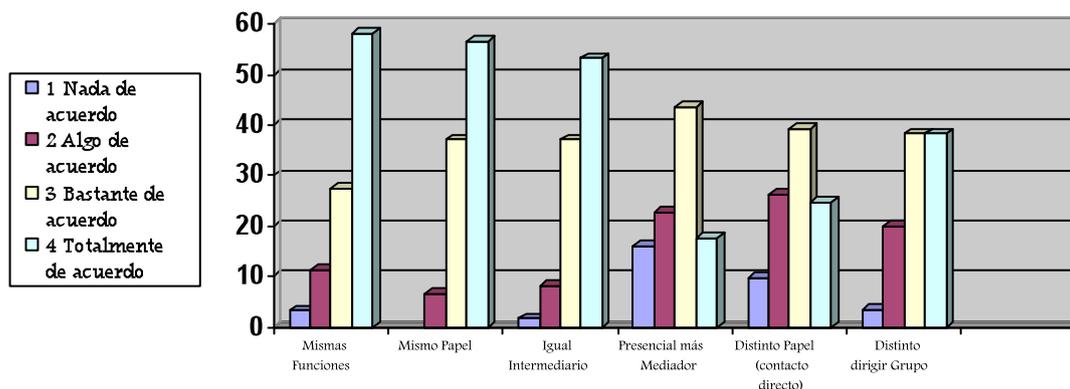
A los estudiantes se les pregunta si creen que el papel del profesorado cambia con esta modalidad. Concretamente, si cumple el mismo papel en la enseñanza presencial que en la no presencial o semipresencial. En opinión del alumnado, parece que sí cumple el mismo papel. Así lo considera un 61,3%, frente a un 38,7% que cree que no.

En cuanto a las razones que argumentan esta afirmación son de destacar las siguientes, valorando en una escala 1 (*nada de acuerdo*) a 4 (*totalmente de acuerdo*): el 58,1% del alumnado considera que tanto en la enseñanza presencial como en la no presencial el profesor tiene las mismas funciones (orientación, transmisión de conocimientos, etc.); el

56,5% del alumnado cree que el papel del profesor debería ser el mismo; el 53,2% considera que el profesor es igualmente intermediario de la información.

En cambio, las elecciones están más repartidas entre las cuatro posibles opciones en las tres últimas afirmaciones del ítem (Gráfica 11): el 76,1% del alumnado considera que el docente debe ejercer menos como mediador en la formación presencial; también es distinto el papel del docente en la enseñanza presencial y en la no presencial, en el contacto directo cara a cara frente a la comunicación mediada por ordenador; finalmente, es distinto dirigir un grupo (presencial) que atender lo individualmente (virtual).

En relación a los aspectos que, en opinión de los estudiantes, debe mejorar el docente para gestionar correctamente un proceso de formación no presencial o semipresencial, el alumnado se posiciona en todas las afirmaciones entre las opciones 3 y 4; considerando que el profesor debe mejorar para gestionar correctamente un proceso de formación no presencial o semipresencial en la organización y gestión, habilidades de comunicación, conocimiento y uso de la TIC, y muy especialmente, en la atención a los estudiantes, ya que un 62,1% valora con un 4 este aspecto.



GRÁFICA 11. Cambios en el papel del profesorado en enseñanza online

*b. Trabajo colaborativo*

En cuanto a la opinión sobre si las herramientas telemáticas mejoran o potencian el trabajo colaborativo con los compañeros, el 67,2% de los alumnos encuestados está de acuerdo con que el uso de éstas mejora el trabajo colaborativo. Así mismo, y confirmando lo anterior, el 62,1% del alumnado valora entre 1 y 2 (*nada y poco de acuerdo*) que el uso de las herramientas telemáticas dificulte la realización de trabajos colectivos. En cuanto a la preferencia de trabajar de manera presencial en todo momento, las respuestas se distribuyen de la siguiente manera, nada de acuerdo 10%, poco de acuerdo un 26,7%, bastante de acuerdo un 35% y, totalmente de acuerdo un 28,3%. La mayoría de los estudiantes, un 91,5 %, opinan que el uso de herramientas telemáticas permite trabajar al propio ritmo. Por último, más de la mitad los estudiantes, el 60,3%, considera que el uso de herramientas telemáticas si mejora la comunicación con el profesor, frente al 39,6% que está nada o poco de acuerdo con ello.

## 4. Conclusiones

Los datos nos revelan interesantes opiniones de los estudiantes acerca de la modalidad de trabajo preferida durante su periodo de prácticas (presencial frente a semipresencial), así como algunos resultados inesperados. Hemos tratado de detectar las actitudes que adoptan los estudiantes de Ciencias de la Educación ante el uso de las TIC en la supervisión del Prácticum, hallando que, por lo general, se encuentran ante un buen momento para cotejar los conocimientos adquiridos, ponerlos en práctica y relacionarlos con la teoría, intercambiar experiencias, desarrollarse profesionalmente, e incluso realizar alguna actividad de manera no presencial o semipresencial; es decir, es un periodo formativo muy potente para la mejora de la profesionalización de los estudiantes.

En este contexto, el empleo de las TIC muestra cierto grado de ambivalencia. Mientras que, en opinión de los estudiantes, el empleo de tecnologías de apoyo puede favorecer el desarrollo de la experiencia, cuando se les ofrece la posibilidad de elegir entre una modalidad

exclusivamente presencial y una semipresencial (combinación de cara-a-cara y online) prefieren la presencial en todo momento.

Los factores que influyen en la elección de la supervisión presencial como modalidad preferida durante el período de Prácticum frente a una modalidad combinada se encuentran en el perfil de entrada que mayoritariamente muestran los estudiantes respecto de elementos como el acceso y recursos, usos de las TIC o el papel del profesorado en la enseñanza online. La mayoría se conecta a Internet con frecuencia y facilidad (desde sus hogares o en la Universidad), si bien es verdad que entre los usos menos habituales está el de formación y perfeccionamiento, y que estiman que los materiales impresos y los electrónicos deben ser formatos complementarios (el e-learning no sustituye sino se añade), lo cual puede denotar alguna tendencia en la elección del tipo de supervisión semipresencial.

La mayoría de los estudiantes poseen formación previa suficiente o adecuada a través de las TIC y la adquieren sobre todo por cuenta propia (autodidacta), con la ayuda de amigos o familia, o con la realización de alguna asignatura cursada durante sus estudios universitarios, aunque parece importante repasar aspectos básicos antes de empezar un seminario de supervisión de este tipo.

Las expectativas iniciales son buenas. El buen desarrollo de la supervisión depende principalmente de su propia formación, la disponibilidad de recursos, la preparación del profesorado, el diseño de material en red y, por último, del trabajo con otros compañeros. Los estudiantes manifiestan estar preparados para el empleo de plataformas de apoyo a la práctica ya que poseen los conocimientos informáticos iniciales básicos, se manejan bien en informática y, si no, pueden aprender lo necesario, tienen la información necesaria y usan y controlan el tema.

Aprecian que el papel del profesorado es similar en ambas modalidades, aunque con matices. Parece haber papeles y funciones iguales, como son la orientación, la transmisión de conocimientos y ser intermediario de la información. Pero otras, aún siendo las mismas, deben potenciarse, especialmente en la enseñanza no presencial. El docente debe ejercer menos como mediador en la formación no presencial, en el contacto directo cara a cara frente a la comunicación mediada por ordenador y en dirigir un grupo (presencial) que atender individualmente (virtual), con la finalidad de suplir la comunicación más indirecta y la atención individualizada.

Sin embargo, aunque los estudiantes perciben que las herramientas telemáticas mejoran o potencian el trabajo colaborativo y facilitan la realización de trabajos colectivos, permiten llevar un ritmo propio de trabajo y, además, mejoran la comunicación con el profesorado, lo cierto es que el alumnado prefiere, en su mayoría, seguir trabajando de manera presencial.

Este inquietante resultado es similar al obtenido en nuestro contexto en estudios como los de Martínez y otros (2007). Sus resultados indican que el alumnado universitario dispone y utiliza correctamente las herramientas tecnológicas de información y comunicación y valora el apoyo que éstas pueden aportar a la enseñanza presencial. Consideran interesante que el profesorado ofrezca a través de ellas objetos de aprendizaje, recursos didácticos y apoyos tutoriales que faciliten su proceso de aprendizaje, pero no cambiarían la enseñanza presencial por otra totalmente virtual.

Un 74% del alumnado prefiere la enseñanza presencial en detrimento de la modalidad virtual. En la presente investigación con la opción “prefiero trabajar de manera presencial en todo momento” están de acuerdo el 63,3%.

También los estudios de Parkinson y otros (2003), Bliuc, Goodyear y Ellis (2007) y Rovai y colaboradores (2006) muestran resultados análogos. Enfocado a la satisfacción del estudiante y a las preferencias de los aprendices, cuando se compara e-learning y enseñanza presencial, las conclusiones son más contradictorias de lo esperado (Bliuc, Goodyear y Ellis, 2007). Contrastando clima de clase, necesidades de aprendizaje, eficacia, interacción y formato apropiado para el contenido, los estudiantes exclusivamente presenciales obtienen mejores percepciones, mientras que los de aprendizaje mixto informan de sentimientos de desencanto. Los estudiantes prefieren formatos más tradicionales, en particular en el nivel de interactividad y el contacto social durante el curso. La investigación de Rovai y colaboradores (2006) comparó las valoraciones de los estudiantes de cursos en el campus y online impartidos por los mismos profesores, hallando como resultado neto una calificación más negativa para los cursos en línea.

Estos datos implican que habrá que atender, especialmente, al perfil de entrada de los estudiantes universitarios en los próximos años para el empleo de las TIC en modalidades de

trabajo no exclusivamente presencial. La toma de decisiones sobre los enfoques metodológicos deberá ser tenida en cuenta para los resultados de aprendizaje esperados en el marco europeo.

## Notas

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia (Secretaría de Estado de Universidades e Investigación) y cofinanciado por el FEDER (Convocatoria O.M. de 07/11/2003, BOE 11/11/2003). Núm. de referencia: SEJ2004-08062-C02-01.

<sup>2</sup> El ítem clave para la conclusión responde a la siguiente formulación: “En caso de poder elegir, ¿realizarías estos seminarios de modo totalmente presencial?”

## Referencias Bibliográficas

- BAUTISTA, A. (2007). Estudio del equipamiento, organización y utilización de las nuevas tecnologías hecha por el profesorado de universidades presenciales de España. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 58, 111-126.
- BLIUC, A.M., GOODYEAR, P. & ELLIS, R.A. (2007). Research focus and methodological choices in studies into students' experiences of blended learning in higher education. *Internet and Higher Education*, 10, 231-244.
- CAMINA, A. Y SALVADOR, M.I. (2007). Condicionantes y características de los estudiantes que inician Magisterio. Estudio descriptivo y comparativo entre especialidades. *Tendencias Pedagógicas*, 12, 245-262.
- GINNS, P. Y ELLIS, R. (2007). Quality in blended learning: Exploring the relationships between on-line and face-to-face teaching and learning. *Internet and Higher Education* 10, 53-64.
- KERR, M.S., RYNEARSON, K. AND KERR, M.C. (2006). Student characteristics for online learning success. *The Internet and Higher Education*, 9 (2), 91-105.
- LLORENTE, M.C. (2008). *Actitud de alumnos e incorporación de modelos blended learning o semipresenciales en contextos universitarios*. Comunicación presentada en el Congreso Internacional Virtual de Educación, CIVE'08. 2 al 22 de abril.
- MARTÍNEZ, R.A., IGLESIAS, M.T., ALVAREZ, L. Y SANPEDRO, A. (2007). *Actitud y expectativas del alumnado universitario hacia la formación apoyada en objetos de aprendizaje y entornos virtuales*. Comunicación presentada al IV Simposio Pluridisciplinar sobre Diseño, Evaluación y Desarrollo de Contenidos Educativos Reutilizables (SPDECE07). Bilbao (Spain), 19-21 Septiembre.
- PARKINSON, D., GREENE, W., KIM, Y., & MARIONI, J. (2003). Emerging themes of student satisfaction in a traditional course and a blended distance course. *TechTrends*, 47 (4), 22-28.
- RAPOSO, M. (2006). Las TIC en manos de los estudiantes universitarios. *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 5 (2), 165-176.
- ROVAI, A.P., PONTON, M.K., DERRICK, M.G. AND DAVIS, J.M. (2006). Student evaluation of teaching in the virtual and traditional classrooms: A comparative analysis. *The Internet and Higher Education*, 9 (1), 23-35.
- SONG, L., SINGLETON, E.S., HILL, J.R. AND KOH, M.H. (2004). Improving online learning: Student perceptions of useful and challenging characteristics. *The Internet and Higher Education*, 7 (1), 59-70.
- TAO, Y.-H. (2008). Typology of college student perception on institutional e-learning issues – An extension study of a teacher's typology in Taiwan. *Computers & Education*, 50 (4), 1495-1508.
-